

El

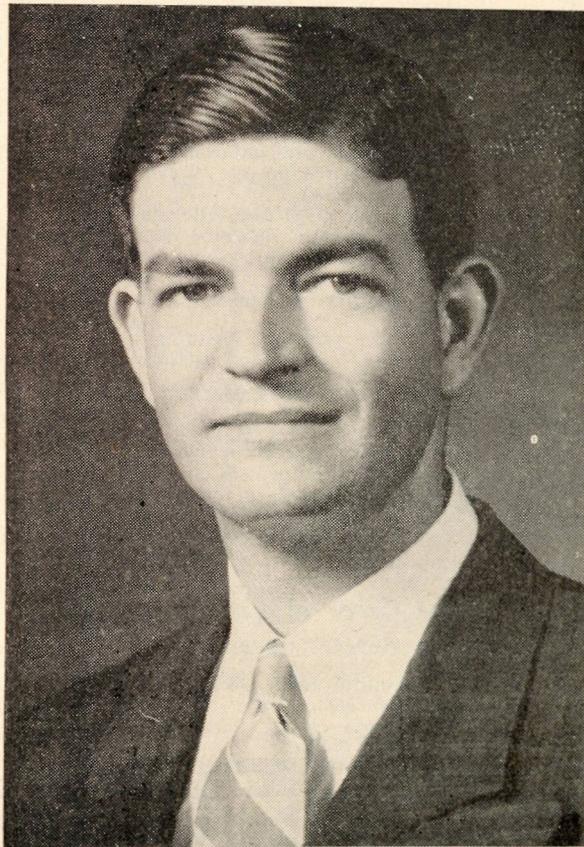
# Heraldo de Santidad

*"Porque la Voluntad de Dios es Vuestra Santificación"*

Vol. IV

15 de Septiembre de 1950

Núm. 24



*Rdo. Lyle Prescott*  
*Superintendente de Distrito*

Iglesia del Nazareno  
Cuba

# GEMAS para Ministros

## ¿Dos Santas Biblias?

Se dice la Biblia católica y la Biblia protestante, cual si fueran dos Biblias distintas la una de la otra. En realidad, esto no es verdad. Los 66 libros que contiene la Biblia llamada protestante, están contenidos también en la Biblia llamada católica romana y son exactamente los mismos.

Ha sido la Iglesia Católica Romana quien, por razones más políticas que fundamentales, añadió en Trenton, en el siglo XVI, libros que nunca fueron considerados como divinamente inspirados, y por tanto, no fueron incluidos en el Canon Hebreo.

Estos libros apócrifos son un total de 7 libros completos y dos falseados con añadiduras, que suman 145 capítulos con 4,630 versículos.

La Biblia protestante es, pues, la genuina, la auténtica, la admitida siempre, antes y ahora, por toda la cristiandad. Entre las 600 citas textuales que del Antiguo Testamento se hace en el Nuevo, ni una sola siquiera hace referencia a estos libros apócrifos.

—El Nazareno

## Lea en su Biblia

Si parece que Dios se halla muy lejano: Salmos 139.

Si está usted triste y abatido: Juan 14; Salmos 46.

Si ha sufrido un desengaño: Salmos 27.

Si ha caído en pecado: Salmos 51; 1<sup>o</sup> Juan 1.

Si está usted preocupado: Mateo 6: 19-34; Salmos 43.

Si está usted enfermo: Salmos 41.

Si está usted en peligro: Salmos 91.

Si siente usted depresión o melancolía: Salmos 34.

Si se siente solo y acobardado: Salmos 23.

Si olvida las bendiciones recibidas: Salmos 103.

Si necesita usted valor y esfuerzo: Josué 1:1-9.

Si el mundo parece más grande que Dios: Salmos 90.

Si le hace falta descanso y paz: Mateo 11:25-30.

Si necesita usted seguridad y confianza: Romanos 8.

Si busca usted paz y gozo: Colosenses 3.

Si va usted a emprender un viaje: Salmos 121.

Si se siente usted inclinado a censurar o a ofender: 1<sup>o</sup> Corintios 13.

Si va usted a invertir dinero: Marcos 10:17-31.

Si desea algunas reglas de conducta: Romanos 12.

Si quiere usted vivir pía y sabiamente: Salmos 119:11.

## ¡Habla o Calla!

Algunas cosas que sabemos y sentimos debemos decir las imprescindiblemente. Mas no debemos decir todas las cosas porque algunas no son sentidas al decirse y, otras no conviene decir las porque son nocivas en su naturaleza. Las cosas que se dicen sin que se sientan, son vacuas e insulsas, y quien las dice, es un disimulado charlatán y más que esto, un auténtico hipócrita. Las cosas que se dicen sintiéndolas pero sin que convenga decir las, son franquezas contraproducentes y quien las dice, a pesar de ser ingenuamente sincero, es un impertinente de crasa tontería.

Si quieres vivir sabiamente y ser sincero y buen hombre en la vida, di todo lo que quieras sintiendo lo que digas, pero, cuándo, cómo y a quién conviene.

Di siempre la que sientas, pero como conviene—"Manzana de oro con figuras de plata es la palabra dicha como conviene" (Proverbios 25:11); cuando conviene—"La palabra a su tiempo, ¡cuán buena es!" (Proverbios 15:23); y a quien conviene—"Nunca respondas al necio en conformidad a su necedad, para que no seas tú como él" (Proverbios 26:4).

Medita en esto. ¡Hay cosas que sabemos y sentimos, que debemos hacer florecer en nuestros labios, o quizá tener que sepultar en los abismos del corazón! Examínate a tí mismo, y habla o calla.

—Rubén Garcés L.

## No he Visto el Infierno

"¡Tengo setenta años, y no he visto ese infierno de que tanto hablan!" decía un caballero empeñado en negar las doctrinas bíblicas.

"Abuelo," le preguntó un nietecito suyo, "¿ya te has muerto alguna vez?"  
—Copiado

## Cómo Crece el Cristiano

2<sup>o</sup> Pedro 1:2-11.

1. Por multiplicación (2:3).
2. Por resta (4).
3. Por división (4).
4. Por suma (5-7).
5. Por los resultados (8-11).

—El Faro Femenil

## La Voz del Asiento Vacío

Dice:

Al predicador: "Tus sermones no son apreciados."

Al visitante: "Esta iglesia no está adelantando."

Al tesorero: "Espera un déficit."

Al presunto miembro de la iglesia: "Es mejor que esperes un poco."

A los miembros presentes: "¿Por qué tú no sales a predicar también?"

—Copiado

## Nuestra Portada

Lyle Eldred Prescott, Superintendente de la obra nazarena en Cuba. Nació en Leon, Kansas, el 26 de mayo de 1913. La señorita Grace Irene Yokum nació en agosto 11 de 1910 en Woodward, Oklahoma. Habiendo ambos graduado del Colegio de Pasadena en Pasadena, California, se unieron en matrimonio el 29 de agosto de 1936 en aquella ciudad.

Los esposos Prescott tienen cuatro hijos: Robert Leland, Delia Elane y Elwood Lyle que nacieron en los Estados Unidos. Grace Ruth nació en La Habana, Cuba.

Cuando fueron designados como misioneros de nuestra iglesia salieron el 11 de octubre de 1944 hacia Puerto Rico desde donde fueron trasladados a Cuba pocos meses después. Volvieron a los Estados Unidos en goce de licencia el 25 de marzo de 1948 y en septiembre del mismo año regresaron a Cuba donde han estado constantemente ocupados en la tarea de organización y sostenimiento del trabajo nazareno.

## El Heraldo de Santidad

15 de Septiembre de 1950

## Honorato Reza

Director

## Casa Nazarena de

Publicaciones

Administrador

Vol. IV

Núm. 24

EL HERALDO DE SANTIDAD es el órgano oficial de la Iglesia del Nazareno en los países de habla hispana. Se publica quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 10, Mo., E. U. de A. Suscripción anual, un dólar. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América.

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U.S.A. is pending.

Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, A. C., el 22 de mayo de 1947 bajo el número 601. Printed in U. S. A. Impreso en E. U. de A.

## ¿Quiénes se Hacen Protestantes?



ACE algunas semanas recibimos de Nicaragua en la América Central una colección de boletines del distrito en los que se menciona con profusión la decidida oposición que el Evangelio puro de Jesucristo está recibiendo en aquel país a instigación de algunos sacerdotes católicos romanos. Además de esta colección de boletines, recibimos también un panfleto de crítica titulado "El Protestantismo y las Sectas" así como otro anuncio con el título de las palabras de este editorial. Justo es declarar desde luego que en tanto que nuestros boletines van siempre firmados porque no tenemos miedo de decir lo que pensamos, los panfletos de referencia vienen escritos el primero por "Uno que sabe interpretar bien la Biblia" y el otro por "Unos Rivenses" (Departamento de Rivas en Nicaragua) lo que les da a estos panfletos el carácter de anónimos.

Fácil es ver que estos anónimos se escriben siempre en tono grosero con el fin de exaltar los ánimos del pueblo en contra de los evangélicos. Esta ha sido la tradicional práctica del clero romanista con el fin de evadir responsabilidades en caso de que su propaganda llegase a incitar de tal manera al pueblo que se produzcan motines, zafarranchos y peleas callejeras.

El primer panfleto mencionado revela la crasa ignorancia de quien lo escribió porque al tratar de demostrar que el cristianismo está dividido por el hecho de contar con muchas denominaciones a quienes ellos han dado en llamar sectas, confunden sus términos llegando a mencionar lo que consideran la secta de "evangelistas," de "metodistas," de "disidentes," etc. Si se hubieran tomado el trabajo de revisar su diccionario, encontrarían la definición de secta y desde luego hubieran dejado de incluir en su lista el cincuenta por ciento de los grupos que mencionaron. A nadie tenemos que probarle que en la iglesia evangélica hay libertad y que como Iglesia Militante todos somos uno. En la iglesia cristiana tenemos libertad de interpretar la Biblia. En la iglesia romanista se ha de leer y creer solo lo que ha sido aprobado de antemano para el comulgante.

El segundo panfleto de referencia es de énfasis bélico, un conjunto de frases mediocres de fondo crítico y propio de gente insulsa que no debemos repetir, si no fuera porque en su primer párrafo

sienta desde luego una contradicción, pues dice que hay "protestantes de origen, por familia, por educación, no por perfeccionamiento de religión (no sé a qué se refieren con esto de perfeccionamiento de religión), que no puede darlo el estéril protestantismo." En otras palabras, el protestantismo es estéril, sin embargo ha dado a "protestantes honorables, que lo son de origen, por familia, por educación." Esto es lo mismo que decir que un naranjo es estéril pero que hay quienes reciben de él las más bellas naranjas, dulces, jugosas y frescas.

El último párrafo dice a la letra:

"Sepan que ni el Departamento de Rivas, ni ningún pueblo de nuestra católica Nicaragua está de conquista; y no olviden que nuestra raza no es fría y sin espiritualidad; nuestra raza latina es ardiente y violenta, y *cuando menos lo piensen, verán lo que les puede suceder*, porque el pueblo católico no soporta que le provoquen y le ofendan en sus creencias religiosas. Cuidadito señores nazarenos, enemigos de Jesús de Nazareth, que jamás inventó semejantes tonterías....., etc."

¡Oh, si los mentores espirituales de estos países gobernados durante siglos por la tiranía de la ignorancia y el fanatismo se dieran cuenta de sus errores! Las amenazas expresadas bajo el prurito de que la raza latina es ardiente y violenta revela lo equivocados que se encuentran. Aquí es donde se prueba que bajo el régimen romanista no hay libertad, no hay tolerancia, no hay sinceridad en el servicio a Dios ni amor como el que el Maestro de Nazareth proclamara. En lugar de blandir la espada de las ideas, prefieren sacar a relucir la espada como la que usó Pedro en la oreja de Malco hace más de mil novecientos años. Por el otro lado ved a los evangélicos de rodillas, pidiendo por la salvación de sus enemigos como lo hicieron Esteban, San Pablo, San Juan y una pléyade de convertidos al cristianismo a través de los siglos. Estos son los que han sido "lavados con la sangre del Cordero" los que proclaman el evangelio del amor por dondequiera porque han sabido amar al desvalido y al pecador.

El pensamiento central en este tantas veces mencionado panfleto firmado por "Unos Rivenses" es que solo los de "costumbres perversas y corrompi-

das," los "malos católicos," los "disolutos" se hacen protestantes. Dice además que la religión católica (el Romanismo) es muy recta, severa y exigente: impone creencias dogmáticas, mandamientos y preceptos de moralidad, prácticas enérgicas que violentan y someten la independencia del espíritu y los caprichos de la voluntad." Sí, ya sabemos que los reglamentos de la religión romanista son rectos, pero ¿quién los guarda? Y sobre esto del dogmatismo, seguro, tienen que ser dogmáticos pues si no lo fueran sus facultades de razonamiento acabarían con su dogmatismo, y, sobre eso de la práctica de la moral ya lo sabemos nosotros. El que escribe ha conocido casi pueblos enteros que reconocen a algún cura párroco como progenitor y tampoco lo era "padre" por razón de su oficio sacerdotal.

Si sólo los perversos se hacen protestantes ¿cómo es que tan pronto como aceptan a Jesucristo como su Salvador personal principian a llevar una mejor manera de vivir, respetuosa, limpia, honrada, sin reproche? Ya hemos visto a borrachos, ladrones, asesinos, asirse a la Roca de la salvación Cristo Jesús y por su gracia vivir una vida mejor, santa y pía. Para nosotros esta es la mejor prueba de la eficacia de la salvación de Cristo. Hemos visto también a personas cultas, de relieve social, educadas, en quienes el romanismo no ha encontrado tacha alguna pero que sintiendo el poder de la convicción del Espíritu Santo se han dado cuenta de la inmundicia de su corazón, han puesto su todo en el altar y han recibido el perdón de sus pecados y la pleni-

tud del Espíritu Santo. Esta es la mejor prueba posible y que nadie ha podido refutar.

No señores, el protestantismo así llamado por ustedes ha logrado la emancipación de los que han decidido seguir al Señor Jesucristo antes que los consejos de un confesor y las mandas impuestas por un sacerdote. La iglesia evangélica no se compone de mujeres solamente ni de niños. También hay varones y algunos de ellos hombres de negocio, abogados, ingenieros, servidores del gobierno. Y de paso, cabría mencionar que ningún verdadero evangélico es comunista al estilo moscovita. El "protestantismo" respeta las leyes de los países, ora por sus gobernantes, pide que se haga la voluntad de Dios en todo. El protestantismo es, para una nación fanática romanista, el salvaguarda en contra de la desgracia y la maldición. El protestantismo no patrocina tabernas, salones de baile, antros de perdición, porque reconoce que son la causa de la desgracia en la familia y en la sociedad. El Evangelio pristino de Jesucristo acaba con todo lo que es malo, inmoral y bajo.

¡Que pluguiese al Señor que no solo en Centro América sino en todos los continentes se levantaran más evangélicos que supieran enarbolar el pendón de la sangre de Cristo eficiente para la sanidad de las naciones! Con la ayuda de Dios seguiremos en nuestra comisión de "predicar el evangelio a toda criatura" hasta que centenares, millares y millones vengán al conocimiento de Jesucristo como "el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo."

## ¡No te Compadezcas de Tí Mismo!

Por Samuel Young, D.D.\*

**A**LGUIEN ha dicho que el tener lástima de uno mismo es chantaje contra Dios. Es lo mismo que si le dijéramos, "Por favor, haz una excepción en mi caso."

El joven rico llegó hasta la presencia de Jesús, preguntándole, "Maestro bueno, ¿qué bien haré para tener la vida eterna?" Sus riquezas y su moralidad le daban una cierta seguridad y un aire de sinceridad. Pero la respuesta de Jesús fué demasiado para el joven que tenía muchas posesiones: "Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven sígueme." Quería que Jesús hiciera con él una excepción cambiando el orden moral. Pero Jesús no podía, ni tampoco quería. Así que el joven se apartó triste y desanimado.

Meses más tarde otro individuo se confrontó con Jesús mientras ambos colgaban de la cruz en el Gólgota. Este individuo, rebelde al orden moral de

Dios y del hombre, aún en sus últimos momentos desafió al Maestro desde la cruz diciéndole, "si tú eres el Cristo, sálvate a tí mismo y a nosotros." Aunque esta expresión "y a nosotros" incluía al otro ladrón, de hecho este individuo habló por sí mismo precisamente cuando estaba al borde de la muerte. Pero Jesús no le contestó palabra.

Aun el círculo interno de Jesús produjo argumentos que evitarían que el Maestro se enfrentara a la cruz—el precio rudo que habría de pagar por la verdad y la redención. Pedro clamó diciéndole, "Señor, ten compasión de tí: en ninguna manera te acontezca." Jesús identificó la fuente de donde salió esta clase de compasión cuando respondió, "quítate de delante de mí, Satanás; me eres escándalo porque no entiendes lo que es de Dios, sino lo que es de los hombres."

La vida eterna será nuestra sólo cuando dejemos de amarnos y de compadecernos a nosotros mismos y le demos a Jesucristo el primer lugar en nuestro corazón. Sigámosle y viviremos.

\*Superintendente General

# La Voluntad de Dios para el Hombre

Por Esteban S. Blanco, D.D.

**E**L Señor Jesucristo siempre hizo la voluntad de Dios. Además, por dondequiera que iba invitaba a los hombres a hacer la voluntad de Su Padre celestial. "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos: mas el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos" (Mateo 7:21). El hacer la voluntad de Dios es de importancia suprema.

## Arrepentimiento para el Pecador

¿Cuál es la voluntad de Dios para el pecador? Esta se encuentra en 2ª Pedro 3:9: "El Señor no tarda su promesa, como algunos lo tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento." En otras palabras, la voluntad de Dios es que nos arrepintamos, que seamos salvos, que le aceptemos. La Biblia está llena de pasajes que indican esto mismo. He aquí algunos de ellos: "Si le buscareis, será hallado de vosotros" (2ª Crónicas 15:2); "Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos; y vuélvase a Jehová el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar" (Isaías 55:6, 7); "Si confesamos nuestros pecados, El es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados" (1ª Juan 1:9); "Al que a mí viene, no le echo fuera" (Juan 6:37); "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar" (Mateo 11:28); "De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en el cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" (Juan 3:16); y "Mas a todos los que le recibieron, dióles potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su nombre: los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, mas de Dios" (Juan 1:12, 13). Todos estos pasajes indican que la voluntad de Dios para el pecador es que se arrepienta y sea salvo. Implica que Dios ha hecho y sigue haciendo todo lo posible para que los humanos se acerquen a El en petición de salvación.

Por tanto, oh pecador que lees estas líneas, recuerda que si quieres hacer la voluntad de Dios tienes que arrepentirte primero. La voluntad de Dios para tí en este momento es que busques un lugar donde confieses tu pecado, te arrepientas y creas. ¿Por qué no hacer la voluntad de Dios hoy mismo?

## La Entera Santificación para el Cristiano

¿Cuál es la voluntad de Dios para el que ha sido salvo, es decir, para el cristiano? En un lenguaje

claro nos lo dice 1ª Tesalonicenses 4:3: "Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación." Esta es otra declaración definida de la voluntad de Dios. No solo quiere que seamos salvos sino también que seamos santificados. He aquí otros pasajes que prueban este hecho: "Santificalos en tu verdad: tu palabra es verdad" (Juan 17:17); "Y el Dios de paz os santifique en todo; para que vuestro espíritu y alma y cuerpo sea guardado entero sin reprensión para la venida de nuestro Señor Jesucristo" (1ª Tesalonicenses 5:23); "Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor" (Hebreos 12:14); "Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla limpiándola en el lavacro del agua por la palabra, para presentársela gloriosa para sí, una iglesia que no tuviese mancha ni arruga, ni cosa semejante; sino que fuese santa y sin mancha" (Efesios 5:25-27); y "Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo por su propia sangre, padeció fuera de la puerta" (Hebreos 13:12).

No podemos tratar en este espacio sobre el contexto de cada uno de estos pasajes. Sin embargo mencionaremos a dos de ellos. El primero y tercer pasajes se han tomado de 1ª Tesalonicenses. Quien lea el primer capítulo de esta epístola reconocerá inmediatamente que los de Tesalónica ya eran cristianos. Pablo les habla acerca de su obra de fe, y de su trabajo de amor, y su paciencia de esperanza en nuestro Señor Jesucristo (1:3); les llama hermanos amados y declara que él sabe de su elección de Dios (1:4). Esto es solo un ejemplo de lo que encontraremos en este capítulo. De hecho, cada versículo (nueve en total) prueba que los tesalonicenses eran cristianos. No obstante, Dios los llama, exhorta y ordena a ser santificados.

Notemos también la cita que hemos dado en Juan 17:17. El Maestro hace oración para que sus discípulos sean santificados. El versículo 17 demuestra la sinceridad de su petición. Cuando menos en tres pasajes anteriores a este versículo, Jesús asegura que ellos no son de este mundo como tampoco El es del mundo. Además, en otras declaraciones de este mismo capítulo Jesús implica que aquellos por quienes El ora, ya han sido salvos. No obstante pide que sean santificados.

La voluntad de Dios para usted, amigo cristiano es que sea santificado. Si quiere usted hacer su voluntad y todavía no ha sido santificado, lo primero que debe hacer es ser santificado. Busque algún altar en algún lugar adecuado, ponga su todo en este altar y por la fe obtenga esta bendición. Dios se la concederá hoy mismo y así podrá usted hacer su voluntad. "No todo el que me dice: Señor, Señor, en-

trará en el reino de los cielos: mas el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos.”

### Andando en Su Voluntad

Hay algo más que quisiera agregar para los que ya son santificados. Es necesario continuar haciendo la voluntad de Dios. La base final para entrar al cielo consiste en hacer la voluntad de Dios. Aun cuando ya haya sido usted santificado por cincuenta años, continuará recibiendo revelaciones de la voluntad de Dios; y tiene usted que obedecerla porque si no, caerá en el pecado. No hay dos maneras de llegar al cielo—la manera del justificado y la manera del santificado—hay solo una manera: es esta la de hacer la voluntad de Dios. Aquí es donde debe principiar el pecador y donde el cristiano debe continuar mientras viva en esta tierra. Si uno rehusa hacer la voluntad de Dios puede caer en pecado y apostatar mientras viva en esta tierra. El requisito primario y supremo de la vida cristiana es que el hombre haga la voluntad de Dios.

## La Vida Eterna Principia Aquí

*Esta empero es la vida eterna: que te conozcan el sólo Dios verdadero, y a Jesucristo, al cual has enviado.* Juan 17:3.

La vida eterna principia aquí. El tiempo se divide en tres partes—pasado, presente y futuro: y generalmente concebimos la vida eterna en su relación con el futuro. Esto es un error. La vida eterna principia ahora mismo. La primera parte del versículo que citamos arriba dice: “Esta..... es la vida eterna.” Si te afianzas de Cristo por medio de una fe salvadora, la vida eterna principiará inmediatamente.

Esto nos lleva a la consideración de otra verdad—la vida eterna no es cuestión de medio ambiente. Puede entrar en una alma que reside en un cuerpo mortal; y esta forma física quizá habite en un palacio o en una choza humilde. Por lo demás, este palacio o esta choza es un ambiente imperfecto. Es natural que estas condiciones limiten esta vida eterna en su expresión y función. En aquella tierra celestial que el alma heredará en el futuro, esta vida eterna alcanzará su punto culminante—un cuerpo espiritual y un ambiente celestial. Todas las limitaciones de esta tierra terminarán para siempre.

Otra de las verdades acerca de la vida eterna es que no significa una mera duración. Es cualitativa a la vez que cuantitativa. Tampoco significa solo una mera existencia eterna como la de los átomos materiales o una existencia impersonal como el sentimiento inconsciente. Significa una existencia personal deseable, agradable y consciente que dura para siempre. El que sale de este mundo poseyendo

la vida eterna, retendrá su identidad personal y al mismo tiempo tendrá el privilegio de vivir con Dios eternamente. Tendrá amistad con el Dios triuno y con los santos de todas las edades; no habrá nada que duela o destruya. “El que venciere, poseerá todas las cosas; y yo seré su Dios, y él será mi hijo” (Revelación 21:7).

—E. S. B.

## El Santificado y la Perspectiva del Tiempo

Por Hardy C. Powers, D.D.\*

UNA de las muchas bendiciones que recibe el puro de corazón consiste en que su perspectiva del tiempo incluye la eternidad. Ve a Dios.

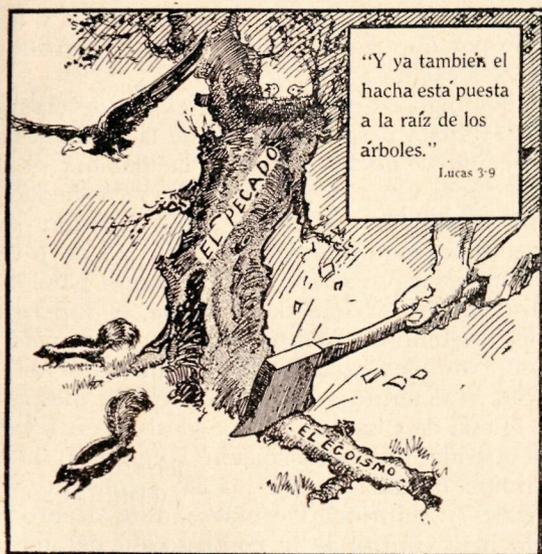
En los niños pequeños la perspectiva del tiempo es muy corta, y viven de una hora a la otra, o cuando más, de una comida a la otra. Por eso es que cosas tan pequeñas como por ejemplo la irregularidad en sus hábitos de alimentación, les hace caer en berrinche. En los adultos la perspectiva del tiempo es mayor, ya que poco les afectan las irregularidades de la niñez. El principio que estamos discutiendo es sencillamente éste: Mientras mayor la perspectiva del tiempo, mayor el número de desilusiones momentáneas que puede uno resistir.

Lo mismo puede decirse del hombre espiritual. El que no es santificado reacciona a la desilusión y a la crítica como si fuera un niño. Empieza a gemir o a enojarse con los demás o cuando menos a dar evidencias de estar demasiado interesado con las cosas del tiempo o de los sentidos. Pero con la persona que es enteramente santificada las cosas son diferentes. La perspectiva del tiempo ha sido aclarada y ve no sólo en el tiempo actual sino a través de la eternidad, en su perspectiva adecuada. De aquí que pueda resistir las desilusiones momentáneas con calma y seguridad. Esteban, el primer mártir cristiano, al enfrentarse a la muerte en manos de sus perseguidores crueles e injustos, demostró un semblante radiante y una calma espiritual que solo se explica por su propio testimonio, “veo los cielos abiertos y al Hijo del hombre a la diestra de Dios.” El puro de corazón ha tomado a la eternidad en sus planes; está viviendo para otro mundo, ha puesto sus afectos en las cosas de arriba. Sabe que la vida en esta tierra es solo pasajera y que sus tesoros no pueden durar por mucho tiempo, de aquí que siempre esté ocupado en hacerse tesoros en el cielo en donde “ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan.”

\*Superintendente General

# El Corruptor del Jardín

Por W. Roberto Adell



Cortando la raíz principal.

**L**AS zorras de la chismografía y los cuentos sucios huyen, las aves asquerosas y rapaces del fraude y el engaño vuelan cuando se bota el árbol del pecado. Ya no hay más lugar donde puedan esconderse las víboras de la venganza, los alacranes de la contención y las arañas del odio. Ya no más habitan aquí los escorpiones de la mentira, de donde salen para herir con sus aguijones odiosos.

Córtese, pues, el palo despreciable del pecado. Quémese cada raíz y rama. Límpiase la tierra de tu corazón. Plántese allí el árbol de la vida cristiana. Sea tu corazón un jardín donde se ven las flores de la gracia, y donde se maduren las hermosas frutas de la virtud y la justicia.

La opresión y el robo, los cohechos y la crueldad, la codicia y el engaño, éstos y muchos otros pecados más, brotan, crecen y reciben sus fuerzas por la grande raíz del egoísmo. El profeta Miqueas clama: “¿Seré limpio con peso falso, y con bolsa de engañosas pesas?” Muchos tienen la idea de que la mentira y el engaño son necesarios para ganar la vida, que los justos son pobres, y que mientras más engañe uno, más aprovechará. Estas mentiras de Satanás obrando con el egoísmo mismo vencen a muchos. “Tesoros de impiedad y medida escasa” están en casa de los impíos, dice Miqueas. “Se hinchiéron de rapiña, y hablaron mentira.” Pero el ojo de Jehová está sobre aquellas balanzas falsas.

“El Señor desde su santo templo sea testigo contra vosotros.” “La voz de Jehová clama: ..... porque Jehová tiene pleito con su pueblo.”

Los hombres religiosos pueden ser convertidos. Tú puedes ser muy religioso y a la vez muy pecaminoso. Dios no quiere tus sacrificios, aunque sean millares de carneros, o diez mil arroyos de aceite, o hasta tu propio hijo. El pecado de tu alma no se quita ni por holocaustos ni por tus obras. Hubo dos hermanos ricos que se odiaban y no se hablaban el uno al otro. Pero cada uno de ellos quería mostrar mucho amor filial y lealtad a su madre viuda. Cada uno procuraba más cariño que el otro. Mandaban obsequios hermosos y costosos, y la llegaban a visitar a menudo; pero nunca llegaban los dos a una vez, y nunca se veían el uno al otro. Con todo el lujo y con todos los tesoros la madre siempre se quedaba triste y quebrantada de corazón, y les dijo: “Jamás puedo ser feliz hasta que ustedes se reconcilien y se amen el uno al otro.” Ni tampoco puede un hombre agradar a Dios mientras aborrece a su hermano.

Las ceremonias y los rezos no pueden ganar el favor del Padre celestial. “Oh hombre, él te ha declarado qué pida de tí Jehová: solamente hacer juicio y amar misericordia, y humillarte para andar con tu Dios.” Los orgullosos y los engañadores no pueden “andar con su Dios.” Humíllate, pues, confiesa a Dios tu dolor y tu necesidad, pide de El un nuevo corazón y una nueva naturaleza; entonces andarás con El en confianza, obediencia y gratitud. Destruyase el árbol de pecado; broten los árboles y plantas de amor, verdad y sinceridad.

## Jesús Ante Pilato

Ruge la chusma furibunda y loca,  
Y el ínclito Cordero immaculado  
Permanece impertérrito, callado,  
Sin emitir palabra de su boca.

Las fuerzas del averno se desatan  
Con réproba crueldad y furia impía,  
E injustamente al buen Jesús maltratan  
Y gritan: “Crucifícale,” a porfía.

Mas El, ante Pilato no se inmuta,  
Permanece magnánimo y sereno,  
Aunque ostentando la corona hirsuta

De viles púas y de letal veneno,  
La paz imperturbable que disfruta  
Hace temblar al príncipe terreno.

—Narciso Solero

# Jubilosas Conferencias

Un verdadero éxito resultaron las conferencias en San Juan Chamelco, A.V., del 21 al 28 de mayo próximo pasado, y que se desarrollaron en el dialecto k'ekchi' a fin de que fueran de mayor beneficio para la hermandad indígena.

Los servicios se efectuaron en el templo local del referido pueblo. Los hermanos de allá nos recibieron a todos de manera muy placentera y satisfactoria. Llegaron alrededor de sesenta representantes de varias congregaciones indígenas que existen en nuestro distrito; las cuales contribuyeron con víveres y dinero efectivo para el sostén de las conferencias.

La asistencia en los servicios fué de unas 150 a 200 personas todos los días, y en el servicio de escuela dominical y de Santa Cena del último domingo la asistencia ascendió a 255. Estas conferencias son las primeras que se han celebrado netamente en k'ekchi', y como dijera nuestro superintendente de distrito: "Es un paso gigantesco que hemos dado este año." En el curso de los ocho días se desarrolló un programa bastante nutrido de mensajes doctrinales, discusiones sobre evangelismo, lecciones ilustradas, vistas bíblicas, y divulgaciones sobre higiene.

Los predicadores fueron los pastores de las congregaciones indígenas, quienes dieron mensajes verdaderamente poderosos para promover el desarrollo espiritual de los creyentes. No hubo gran número de nuevos convertidos, pero sí un gran número de buscadores de la santidad del alma, y un buen número de hermanos caídos fueron al altar a reconciliarse con Dios.

Estas conferencias nos dejaron muchas impresiones buenas, y nos dieron un entendimiento más claro de la importancia de ellas en nuestro distrito. (1) Nos hicieron ver la capacidad del elemento joven con que contamos para la obra entre la población indígena. (2) Dieron completa libertad a los hermanos a testificar, porque el ambiente era pu-

ramente propio. (3) Dieron lugar a discutir asuntos de interés doméstico. (4) Sacaron a luz las posibilidades de un pueblo regenerado por el poder divino. (5) Nos hicieron ver la necesidad y la razón de por qué traducir las Sagradas Escrituras al dialecto k'ekchi'.

El domingo 28 de mayo, fué el día de clausura. Hubo servicios desde las nueve de la mañana hasta las diez de la noche. Durante la mañana se celebró la Santa Cena, y por la tarde, la Sociedad Femenil Misionera desarrolló una discusión sobre evangelismo; seguidamente, la Sociedad de Jóvenes tuvo un servicio que fué de inspiración para la juventud. En el servicio de la noche, el superintendente reverendo Roberto Ingram, pronunció un mensaje de dedicación por la inauguración del templo, y al terminar dió una sorpresa inesperada a la Iglesia de Chamelco. Esta consistió en levantar una ofrenda por subscripción voluntaria, la que ascendió a la suma de (Q. 116.28) ciento diez y seis quetzales y veintiocho centavos. Este dinero será usado para continuar la construcción del templo, pues se calcula que todavía se necesitan de unos cientos más de quetzales para su terminación. La hermandad de Chamelco quedó muy agradecida al cerrar así, con broche de oro, estas conferencias. Y nosotros que asistimos a ellas, también regresamos muy complacidos y deseosos de volver a tener otras conferencias en k'ekchi' el año entrante.

El pastor de la iglesia de Chamelco es el hermano reverendo Guillermo Sedat. El y su esposa doña Betty de Sedat, y los hermanos pastores que predicaron tan eficazmente, contribuyeron en gran parte para el éxito de estas conferencias; pero más que todo, reconocemos que la mano poderosa de nuestro Dios y su Santo Espíritu estuvieron para controlar los asuntos y para llevarlo todo a feliz término. Por lo que alabamos y bendecimos a nuestro buen Padre celestial.

—Guillermo Paáu D.



Grupo parcial de la Iglesia del Nazareno  
en Saltillo, Coah., México

# Cuarta Asamblea en Nicaragua

Bajo la dirección de Dios nuestro Padre celestial, de Jesucristo nuestro suficiente Salvador, y del Espíritu Santo nuestro Santificador, nos reunimos en el nuevo templo de la Iglesia del Nazareno en la bella ciudad de Granada, para celebrar la cuarta asamblea de Distrito.

La gente que vino de afuera fué la siguiente: 16 pastores, 9 misioneros, 45 delegados y 34 visitas. Todos se portaron como genuinos nazarenos en todos los servicios y sesiones, cooperando para recibir la gran bendición de Dios.

La conferencia juvenil se celebró bajo la dirección de su muy activa presidente, señorita Cora Walker. Todas las sociedades locales estuvieron representadas. El coro oficial de la sociedad de jóvenes nazarenos de Nicaragua es: "Guíame a un alma hoy."

La conferencia femenil también estuvo a su altura, dirigida por su sabia presidente señora Evelina de Stanfield. Las mujeres aman la causa de Cristo. El lema que adoptaron fué el siguiente: "Que te conozcan, Cristo, es mi oración."

Las sesiones de la Asamblea se celebraron bajo un ambiente de paz y serenidad, y aunque hubo algunas discusiones, en todo se llegó a un acuerdo. El presidente de las sesiones fué el Superintendente de Distrito, reverendo Harold W. Stanfield. Una vez más nos demostró su habilidad para dirigir los trabajos que dignamente se le han encomendado aquí en Nicaragua. Dios le bendiga.

Todos los pastores rindieron sus reportes a la Asamblea. Según sus informes la obra de Cristo se

arraiga cada vez más en Nicaragua. ¡Que el Señor de la mies bendiga este buen grupo de obreros!

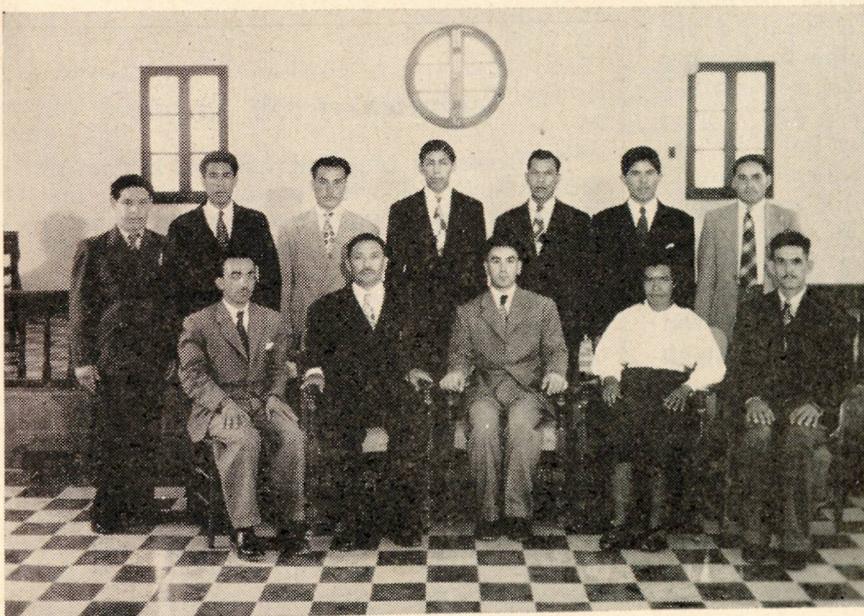
Los reportes de los diferentes comités fueron presentados de una manera muy sabia. Todos están llenos de buenos consejos que revelan la pureza de las mentes por donde pasaron. Ojalá cumplamos con todos los acuerdos expuestos.

El conferencista mayor fué el reverendo Gustavo Kuper. Sus mensajes se basaron en algunos tipos de Cristo, tales como: "La piedra de Horeb," "El velo del templo," "El sacrificio de Isaac." Este último se arrastró 30 personas a los pies de Cristo, habiendo él hecho hincapié en las palabras: "En el monte de Jehová será provisto." "Allí en el monte del calvario, en la persona de su Hijo Jesucristo, Dios ha provisto salvación y santificación para toda la raza humana."

La acogida que nos brindó la iglesia hospedadora fué muy buena. El servicio del hermano pastor se dejó ver, siempre le vimos en actividad, tratando de prestar la mejor comodidad a todos los visitantes. Que el Señor Jesucristo derrame siempre de su gracia en don Juan Espinosa y su familia.

Terminamos nuestras actividades de la Asamblea, regresando a nuestras respectivas iglesias, llevando el gozo en el corazón, y los cantos y sonrisas en nuestros labios, productos del entusiasmo y refrigerio espiritual recibido en la Asamblea, dando gracias al Señor por sus marcadas bendiciones sobre nosotros.

—Diego Manuel Ortiz, Cronista



Grupo de estudiantes en el Instituto Bíblico de Monterrey, N. L., México

# "Guerras y Rumores de Guerras"

Por Teodoro E. Quirós

**E**STAS palabras fueron pronunciadas por el Divino Maestro ante el regio y esplendente templo de Jerusalem, en contestación a interesantes preguntas que sus discípulos le hicieran. Y refiriéndose a los tiempos del fin, el Señor les dijo: "Y oiréis guerras y rumores de guerras."

A medida que el tiempo ha venido transcurriendo, se han realizado esfuerzos inauditos por establecer relaciones rectas y amistosas entre los hombres, pero a la larga, y cuando ya el incendio de odios y venganzas parece enteramente contenido y extinguido, una nueva chispa brota y el formidable y diabólico combustible del egoísmo y la baja ambición levantan de nuevo la fatal conflagración con fantástica rapidez y proporciones enormes e incontenibles.

Satanás es el príncipe de este mundo y el dios de este siglo, y su actitud no puede ser más nefasta y antagonica a los sublimes principios de paz, justicia y fraternidad predicados por Cristo en su inigualable Sermón del Monte. El buen ejemplo y la responsabilidad escasean cada día más, y no obstante vivir en un mundo de realidades, los hombres se han forjado sistemas superficiales en los distintos órdenes de la vida para caminar en pos de ellos embelesados e ilusionados en su fantasía. Esta actitud se ha convertido en terrible hábito que está ocasionando el más lamentable descontrol social, mental y moral, produciendo los correspondientes disturbios y contenciones que saliendo del mismo seno de los hogares va extendiéndose hasta contaminar la sociedad, los pueblos y naciones de la tierra. Los densos nubarrones del odio, de la zaña y la envidia se elevan tetricos y sombríos sobre el gran firmamento de nuestra moderna civilización. La tempestad es inminente (Jeremías 23:19). Jesús lo dijo, y antes pasarán los cielos y la tierra que sus infalibles predicciones, no porque El se complazca en destruir el mundo, sino porque el hombre ha de recoger lógicamente los frutos de su necedad, de su deplorable orgullo y rebeldía contra su Creador. Así leemos en el capítulo 4 de Santiago, verso 1: "¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No son de vuestras concupiscencias, las cuales combaten en vuestros miembros?"

Ahora bien, Dios, además de brindarnos su perdón y la regeneración que ha puesto al alcance de todos, nos ha provisto de alas para escapar de la hora crítica y espantosa que se avecina. Ellas son, nuestra inquebrantable fe y nuestra viva y gloriosa esperanza. Con ellas proseguiremos en pos de Cristo, la caridad personificada que es también nuestro

blanco y la meta de nuestras más sinceras y fervientes aspiraciones, hasta que llegue el día y huyan las sombras. Entonces, cual poderosa águila avanzaremos y nos elevaremos hacia la más alta y majestuosa cumbre, junto con los que prudentemente atiendan a nuestra humilde y genuina invitación para ir en pos de Cristo y participar de su reino celestial.

Las últimas guerras con sus espantosos resultados, con sus fúnebres saldos y diabólicos medios de destrucción, juntamente con la que se rumora, vienen a confirmar la veracidad e infalible cumplimiento de las palabras de nuestro adorado Salvador reveladas en la Santa Biblia y deberían constituir el más solemne aviso y amonestación para el pueblo de Dios en la presente dispensación.

No olvidemos el oportuno texto: "El avisado ve el mal, y escóndese: mas los simples pasan, y reciben el daño" (Proverbios 22:3). Procuremos alumbrar a nuestros semejantes con la luz de nuestro buen testimonio y conducta, y estemos alerta, esperando el cumplimiento de la promesa del Señor: "Y si me fuere y os aparejare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy vosotros también estéis" (Juan 14:3). Atentos a la dulce y apacible voz de amonestación: "Anda, pueblo mío, éntrate en tus aposentos, cierra tras tí tus puertas; escóndete un poquito, por un momento, en tanto que pasa la ira. Porque he aquí que Jehová sale de su lugar, para visitar la maldad del morador de la tierra contra él; y la tierra descubrirá sus sangres y no más encubrirá sus muertos" (Isaías 26:20-21).

## *Testamentos con Salmos*

En pasta de piel. Impresos en Inglaterra con la sigla VR337X. Tenemos cerca de cincuenta de ellos para los primeros clientes interesados. Con circuito. Precio \$2.00

## *Biblias*

Tenemos también una limitada existencia de Biblias en percalina y en forro de piel. Escriba pidiendo detalles.

**CASA NAZARENA DE PUBLICACIONES**  
2923 Troost Avenue, Box 527  
Kansas City 10, Missouri

# "Y Fué con El"

Por T. F. Salazar

UNA buena señora, llena del Espíritu de Cristo, llegó al orfanatorio a visitar a una niña que acababa de poner allí. Llevaba un pequeño regalo para la niña pero antes de dárselo le preguntó: "Dime querida, ¿qué quieres más que nada?" Por supuesto que la señora se refería a alguna muñeca o al regalo que llevaba en sus manos. La huerfanita se fijó en los ojos de la señora con anhelo, y tímidamente le dijo: "Más que nada, me gustaría sentarme sobre sus rodillas por un minuto, como si usted fuera mi mamá y yo su hijita."

Muchas almas atribuladas han sido fortalecidas y animadas por medio de una palabra de consuelo y reconocimiento. Una de las más grandes riquezas que el cristiano posee es la simpatía, y todos podemos y debemos compartirla. El mundo llora por ella, y nosotros, tacaños, la escondemos y egoístamente la derramamos entre los nuestros solamente. Por qué no hemos podido aprenderlo del Maestro, no lo sé pero su vida entera, llena de compasión y simpatía es la misma inspiración de sus seguidores, y debe ser el ejemplo de todos nosotros. Todo lo que tenemos que hacer es contemplarlo en algunas de sus misericordias.

Un príncipe de la sinagoga, un hombre de influencia y que al parecer del mundo no tenía necesidad de nada ni de nadie, un día llegó al Maestro, y postrándose de rodillas ante sus pies, le suplicó, con dolor en el alma y con lágrimas en sus ojos, estoy seguro, que le salvara a su hija. ¿Qué contestó el Maestro? ¿Le ordenó que se quitara de su camino y que fuera a ver un médico? ¿Le dijo que él servía solamente a los de su denominación? ¿Le dijo que la mesa estaba tendida solamente para los hijos?—El lacónico Marcos nos dice que el Señor no perdió el tiempo en hablar ni hacer preguntas, ni siquiera en informarse si este hombre era creyente en El. Dice Marcos: "Y fué con él....." Y llegando a donde estaba la muchacha, tomando la mano de ella, le dice: "Talitha Cumi" (Marcos 5:41). Y los que vieron esta demostración del poder divino, "se espantaron de grande espanto." Se quedaron extasiados. Extasis que vino no solamente de la contemplación del milagro sino de ver que la simpatía inmensa del Maestro había sido extendida a su enemigo mismo, ya que los príncipes de las sinagogas eran de los que se juntaron para ver cómo podían desacreditar y acabar con Jesucristo.

¿No sería una maravilla, si nosotros los cristianos pudiésemos usar de la simpatía de tal modo que el mundo se detuviera en su carrera loca y contemplara nuestra misericordia y nuestros cuidados por

aquellos que necesitan no una muñeca, o un regalo bonito sino un lugarcito en nuestro regazo?

Si lo hiciésemos, en verdad estaríamos mostrando el espíritu del Cristo que nos dice por medio de su profeta: "Confortad las manos cansadas, corroborad las vacilantes rodillas. Decid a los de corazón apocado: Confortaos, no temáis....." (Isaías 35:3-4).

El "Hermano Taylor," famoso predicador marino de Boston, era un hombre práctico, y en muchas ocasiones dijo cosas que llegaban al mero corazón de la naturaleza humana. Durante su última enfermedad, y ya cuando se encontraba listo para ir a su Creador, un amigo de él fué a visitarlo, y le dijo, con cierto aire de confianza y de tristeza a la vez, que sin duda alguna los ángeles le rodeaban y le cuidaban. "Yo no quiero ángeles," le gritó el viejo guerrero, "quiero gentes. Las gentes son mejores que los ángeles."

Estas palabras casi irreverentes nos hacen ver una gran verdad— la verdad de que en este mundo dependemos, para nuestros goces y nuestro compañerismo, los unos de los otros. San Pablo dió gracias a Dios que el Señor Jesucristo no echó mano de los ángeles (es decir no se vistió de naturaleza de ángel) sino que echó mano de la simiente de Abraham (Hebreos 2:16).

Si nos detenemos un poquito y analizamos esas palabras veremos que el "Hermano Taylor" tuvo razón de desear mejor gentes que ángeles. Lo que hizo que Cristo fuese amado por los ricos y los pobres y la humanidad necesitada, por los sabios y los ignorantes, es que tomó de nuestra naturaleza y vino, vestido de hombre, a ser parte nuestra, a compartir con nosotros el sufrir, los problemas, los dolores, y también los goces, para que pudiésemos con sincero afecto llamarlo "Hermano Mayor."

Toca pues a ustedes y a mí, llevar el consuelo, y la simpatía y al amor de Jesucristo a la humanidad doliente. No son ángeles los que han de esparcir la simpatía de Cristo; somos tú y yo, las gentes de carne y hueso, que compartan las unas con las otras, la parte del ser humano en el universo de Dios.

—Nueva Senda

---

—El amor es la lección más dura del cristianismo; pero por lo mismo, debemos poner mayor empeño en aprenderla.

—Guillermo Penn

—El amor humilde, y no la ciencia orgullosa, guarda la puerta del cielo.

—Young

# Anfora de Preguntas

P.—*Favor de explicar el versículo siguiente: “Y si el justo con dificultad se salva, ¿a dónde aparecerá el infiel y el pecador?” 1º Pedro 4:18.*

R.—Como sucede con muchas otras porciones de la Biblia, este verso recalca la dificultad de la vida cristiana. Es un camino angosto, un camino que nos desafía a poner lo mejor que tenemos, que demanda mucho de los que quieren andar en él. Se refiere a la severidad que encontramos en el sendero cristiano y a la facilidad con que podemos caer a menos de que dependamos constantemente de Dios. La vida cristiana nunca puede tomarse así como así. Siempre necesitamos estar velando y orando. Siendo este el caso con los justos, ya puede uno darse cuenta de la posición desesperada de los inconversos y de los impíos.

P.—*¿Cuál es su opinión acerca de las oraciones a María la madre de Jesús?*

R.—La oración es una forma de adoración y a nadie debemos adorar como no sea a a Dios. Esta regla excluye desde luego las oraciones a María puesto que ella fué un ser humano. María fué altamente honrada por Dios al permitirle ser la madre de Jesús pero nunca fué elevada al nivel de la deidad. Además, no tenemos ningún ejemplo en el Nuevo Testamento en donde se haya orado o adorado a María. Jesús mismo da el punto culminante de su enseñanza cuando dice que debemos adorar a Dios solamente: “Otra vez le pasa el diablo a un monte muy alto, y le muestra todos los reinos del mundo, y su gloria, y dícele: Todo esto te daré, si postrado me adorares. Entonces Jesús le dice: Vete, Satanás, que escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás” (Mateo 4:8-10).

P.—*¿Cuál es la diferencia entre el juzgar a los demás, cosa prohibida, y lo que se basa en el conocimiento que tenemos de los frutos de una persona? Quisiera que usted me diera un ejemplo concreto de cada caso.*

R.—El conocer a la gente por sus frutos es un proceso largo y difícil y nunca puede basarse en un juicio rápido. Dios juzga por los motivos, por el hombre interno; pero los seres humanos no pueden hacer esto. El método de Dios es más rápido, más seguro, y menos peligroso. Para cuando tenga una suficiente evidencia objetiva, o evidencia de los frutos en los que ha de basar un juicio, probablemente no necesitará dictar juicio porque todo el mundo sabrá acerca de ello. Sí, podemos decidir por sus frutos a la larga, pero con frecuencia no podemos hacerlo inmediatamente. En la mayoría de los casos es mucho mejor dejar que Dios sea el que juzgue. No es muy fácil diferenciar entre esos dos tipos de juicio y por tanto prefiero no darle a usted un ejemplo concreto de ellos.

P.—*¿Puede una persona carecer de honradez en sus tratos para con sus jefes y al mismo tiempo gozar de la comunión del Señor?*

R.—No. Siempre y cuando sepa lo que está haciendo cuando lo hace. Con esto quiero decir que una persona no puede ser deshonesta en sus negocios a menos de que lo haga deliberadamente. Sin embargo, tanto usted como yo debemos tener mucho cuidado con esto de juzgar a una tercera persona en estas cuestiones. Hay que ser duros para con nosotros mismos pero no demasiado prontos para juzgar a nuestro prójimo. No puede usted estar seguro del motivo de las acciones de otro individuo. No es fácil saber cuándo su vecino está obrando deliberadamente, es decir, sabiendo lo que hace.

P.—*¿Qué cosa es lo que Jesús quiso decir en Marcos 4:11 y 12 y dónde nos da la razón por las que usó parábolas en sus enseñanzas?*

R.—Este es un pasaje difícil, pero debe leerse en conexión con Mateo 13:10-17. Aquí nos da Jesús razones más amplias para su uso de parábolas. Jesús usó parábolas durante todo su ministerio público pero hubo un tiempo particular en que se especializó en ellas, es decir, en este modo de enseñanza. Esto fué cuando principió a tener oposición abierta y decidida y por eso principió a alejarse un tanto de los mercados o de los lugares más prominentes. Entonces principió a enseñar en parábolas, su método primario. Por este método revelaba parte de sus pensamientos y cubría otra parte con el fin de revelarlos más perfectamente a los que los entendieran y esconderlos de los que no los entendieran. En realidad, la diferencia no era la falta de Jesús ni la falta del modo de su enseñanza sino más bien la comprensión de parte de algunos y la falta de comprensión de parte de otros. La dificultad estaba en la persona misma. El que estaba dispuesto a hacer la voluntad de Dios podía conocer la doctrina (Juan 7:17). La verdad es un sabor de la vida hacia la vida para algunos y de la muerte hacia la muerte para otros (2ª Corintios 2:16). Puesta en forma de parábolas, la verdad era más comprensible a los que eran susceptibles a sus enseñanzas y tomaban la actitud correcta en tanto que era menos comprensible a los que no eran susceptibles a esta verdad y por tanto tomaban la actitud equivocada. Mientras menos comprendían la verdad, las personas que no eran susceptibles se cegaban más y por tanto su capacidad de comprender las verdades espirituales quedaba destruida. Por el otro lado, en los que recibían la verdad aun cuando fuera en grado pequeño, sus facultades de recepción aumentaban. Por eso al que tiene le será dado. Este principio resulta verdadero en todo tipo de enseñanza pero especialmente en el de forma parabólica.

# Padeciendo Injustamente

**P**ORQUE esto es agradable, si alguno a causa de la conciencia delante de Dios, sufre molestias padeciendo injustamente. Porque ¿qué gloria es, si pecando vosotros sois abofeteados, y lo sufrís? mas si haciendo bien sois afligidos, y lo sufrís, esto ciertamente es agradable delante de Dios (1ª Pedro 2:19-20).

Estoy segura de que una de las cosas más difíciles para el cristiano es la de sobrellevar la injusticia de nuestros semejantes. No siempre con estas injusticias sufrimos pérdidas materiales o dolor físico; pero casi siempre sufrimos la humillación y esto es algo que despierta nuestro herido amor propio y hace que se levante en nuestro interior una protesta. En estas injusticias no nos es fácil percibir a la simple vista la voluntad de Dios, quien permite que seamos así probados para ver si en realidad hemos tomado a Cristo como nuestro ejemplo.

Cristo aceptó que Su padecimiento era la voluntad bien determinada de la voluntad de Dios. El Siervo de Dios debía de sufrir, conforme a las Escrituras, y se había familiarizado con este pensamiento de tal manera que cuando vino el padecimiento no le sorprendió. El lo esperaba, sabía que de esta manera Su obra vicaria sería agradable a Su Padre celestial; y por esto su primer pensamiento no fué, cómo ser librado del padecimiento, sino cómo glorificar a Dios por medio y en el padecimiento. Esto le capacitó para sobrellevar la mayor injusticia tranquilamente. Vió El en su experiencia, la mano de Dios.

¿Quieres tú tener la fuerza para padecer injustamente con el espíritu con que Cristo padeció? Acostúmbrate a reconocer en todo, la mano de Dios. Bien sea que se te infiera un gran mal, o alguna pequeña ofensa de las que abundan en la vida diaria, y así en vez de fijar tus ojos en la persona causante del mal, permanecerás tranquilo pensando que Dios te permite esta pena para ver si en ella Su nombre es glorificado. Con los ojos puestos en Dios, no es tan difícil, como parece, sufrir la injusticia.

Además, Cristo creyó que Dios cuidaría de sus propios derechos y de su honor. Existe en nosotros un sentido innato de derecho; pero el hombre que no conoce a Dios, no permite que su honor sea lesionado en lo más mínimo y por cuantos medios están a su alcance procura vindicarse públicamente. El hijo de Dios, vive como quien ve al invisible y se satisface con dejar la vindicación de sus derechos y su honor, en las manos de Dios. El sabe que están bien seguros en sus manos. Así fué en cuanto al Señor Jesús. San Pedro escribe: "El cual maldiciéndole, no tornaba a maldecir; y cuando padecía, no amenazaba; sino que remitía su causa al que

juzga justamente" (1ª Pedro 2:23). Fué asunto convenido y determinado entre el Padre y el Hijo, que el Hijo no cuidaría de su propio honor, sino sólo del honor del Padre, y el Padre cuidaría del honor de su Hijo.

Si el hijo o hija de Dios sigue este precioso ejemplo, la paz de Dios que sobrepaja a todo entendimiento, guardará su alma. Entreguemos nuestros derechos y honor al cuidado de Dios. Sobrelleva las ofensas que el hombre te infiere, con la firme confianza de que Dios velará sobre tí y te cuidará. Remítele todo a Aquel quien juzga justamente.

Cristo creyó en el poder del amor que padece. Todos admitimos que no hay poder semejante al poder del amor. Por medio de él, Cristo venció la enemistad del mundo. Toda otra victoria produce solamente una sumisión forzada: el amor es el único que da la verdadera victoria sobre su enemigo, convirtiéndolo en amigo. Todos confesamos la verdad de esto como principio; pero nos encogemos ante su aplicación. Cristo lo creyó y obró de acuerdo con su creencia. El creyó que por el silencio y la sumisión alcanzaría el triunfo sobre la injuria de sus enemigos y ganaría la causa.

Y es esto lo que desea también que hagamos nosotros. Para nuestra naturaleza pecaminosa, es más fácil tener fe en la fuerza y en el derecho que en el poder celestial del amor; pero aquel que quisiere ser semejante a Cristo, tiene que seguirlo en esto también: pagar con bien, el mal.

¿Nos gustaría ser semejantes a Cristo en sobrellevar las injusticias como lo haría El en nuestro lugar? Para nuestras fuerzas es algo imposible; pero si Dios nos auxilia con su divina gracia, habrá en nosotros los mismos sentimientos que hubo también en Cristo Jesús, y así como El tomó sobre sí nuestros padecimientos, nosotros tomaremos con gozo sus padecimientos y sufriremos injustamente, sin tomar mal por mal, sabiendo que esto ciertamente es agradable delante de Dios.

—María Morales F.

---

El ganar a un inconverso para Cristo es mejor que escribir la Carta Magna de un millar de naciones.

Quince años antes de que el primer misionero llegara a Bolivia, dos zapadores de la Sociedad Bíblica Americana, Francisco Penzotti y Andrés Milne, habían distribuido 3,000 Biblias en aquel país que sin duda prepararon la tierra para los misioneros que llegaron después.

# Noticias de Argentina

- ✓ En una carpa grande situada en la calle Guerrero, Buenos Aires, se realizó una concentración de santidad que duró varios días. El reverendo Tomás Ainscough tuvo a su cargo los mensajes que fueron llenos del Espíritu Santo y muchos hermanos buscaron al Señor en la hermosura de la santidad.
- ✓ Se ha organizado una campaña de evangelismo que se desarrollará durante el año en todo el Distrito en coordinación con los departamentos de la iglesia y con motivo de la misma se han realizado conferencias especiales en Luján, Castelar, Morón, Donato Alvarez, Behring, Pirán, Conde, Villa Ballester, San Antonio de Areco, Ciudad Sarmiento, Victoria, Alberdi

Rosario. No dudamos de los grandes resultados alcanzados para la gloria de Dios en la extensión de su reino.

- ✓ Fué motivo de mucho regocijo para el pueblo de Dios la inauguración del nuevo templo que posee la congregación del barrio de Alberdi Rosario.
- ✓ Se realizó el tercer Congreso de Escuelas Dominicales de Distrito en la ciudad de Buenos Aires, contando con la presencia de misioneros, pastores y el cuerpo docente de cada iglesia local, considerándose en dicha oportunidad la imperiosa necesidad de instruir a los niños con eficacia en el conocimiento de la Palabra de Dios.

—Elsa de Zani

## Índice de "El Heraldito de Santidad"

De Octubre 1 de 1949 a Septiembre 15 de 1950

### ANFORA DE PREGUNTAS

Páginas—28, 60, 124, 158, 186, 222, 250-251, 286, 318, 348, 380.

### ANUNCIOS

Páginas—16, 32, 80, 96, 176, 240, 256, 272, 288, 304, 320, 336, 368, 378.

### ARTICULOS DE FONDO

- Adell, W. R.—¡Cuidado con las Moscas! p. 224.  
El Cambio Maravilloso, p. 48.  
El Corruptor del Jardín, p. 375.  
El Destino, p. 315.  
El Falso Dios, pp. 341-342.  
El Regreso, p. 77.  
Fué por Tí y por Mí, p. 192.  
La Carga Inútil, p. 144.  
La Caza Vana, p. 261.  
La Confesión y el Confesor, p. 128.  
La Crucifixión Necesaria, p. 173.  
La Luz y la Sombra, p. 85.  
La Única Esperanza, p. 13.  
Trabajarás, p. 61.
- Ainscough, Tomás A.—La Santidad, (I) p. 78, (II) p. 108, (III) p. 141, (IV) p. 160, (V) p. 206, (VI) p. 219, (VII) p. 237, (VIII) p. 266, (IX) p. 285.
- Armagno, José—Un Perdón Completo, p. 107.
- Blanco, Esteban S.—Apoyo Invisible, pp. 21-22.  
Conócete a Tí Mismo, p. 260.  
Dios Principia una Nueva Carrera, pp. 86-87.  
¿Dónde Está tu Tesoro? p. 324.  
El Espíritu Santo, la Causa Inmediata, p. 116.  
El Niño Decisivo Mundial, p. 84.  
El Rey de los Siglos, p. 292.  
El Universo de la Oración, pp. 294-295.  
Encendiendo la Luz, pp. 70-71.  
Esta Costumbre de Blasfemar, p. 317.  
Fe en la Capacidad del Individuo, pp. 20-21.  
Jesús, Yo Te Amo, pp. 164-165.  
La Doxología, pp. 53-54.  
La Ley del Crecimiento Espiritual, (I) pp. 245-246, (II) pp. 262-263, (III) pp. 282-283.  
La Mayordomía del Tiempo, pp. 154-155.  
La Religión Antigua se Confiesa con la Boca, pp. 228-229.  
La Religión del Agradecimiento, p. 64.  
Lo Envuelto de un Avivamiento Glorioso, (I) pp. 180-181, (II) p. 199.  
La Tragedia de las Oportunidades Perdidas, pp. 100-102.
- La Voluntad de Dios para el Hombre, pp. 373-374.  
Moisés el Grande, pp. 132-133.  
Si Deveras lo Conocieras, p. 244.  
¡Sólo la Perfección Cristiana! pp. 5-6.  
Tened Fe en Dios, p. 36.  
Una Lección Sobre la Fe, pp. 214-215.  
Ventajas de ser Laico, p. 5.
- Bolaños, Israel—¿Dónde Están? p. 71.  
El Calvario, p. 39.  
La Realidad del Infierno, p. 29.  
Mis Ojos lo Verán, p. 52.
- Brown, C. M.—Razón, Rudimentos y Resultados de la Santidad, p. 284.
- Catalán, Apolinar—¿Quiénes son los Adventistas del Séptimo Día? p. 326.
- Chapman, J. B.—Ahora que me Acuerdo, p. 155.  
El Pecado de Cazar Motas, p. 109.  
El Suicidio y la Fe en Cristo, p. 38.  
La Maldición y la Idolatría, p. 205.  
Las Desventajas de ser Conservador, p. 129.  
Lo que Conocemos y lo que Conoceremos, p. 126.  
Primero, Deuteronomio; Después, Canaán, p. 9.  
Por Qué nos Engañan los Gabacónitas, p. 56.  
Vida—Muerte—Eternidad, p. 181.
- Davis, C. W.—La Enseñanza en el Ministerio del Espíritu Santo, pp. 346-347.
- De Costa, Lucía G.—¿Tendrás en Poco la Salvación? p. 203.
- Eckel, W. A.—Aquí Están a Costa de su Vida, p. 8.
- Frame, George—La Desvalorización de la Santa Cena, p. 311.
- Galloway, Fletcher—El Hombre Perfecto, p. 55.
- Garcés L., Rubén—Jesús en el Monte de las Olivas, p. 190.
- H—García, Jonás—El Mormón, p. 269.
- Gould, J. Glenn—La Cena del Señor Como Medio de Gracia, pp. 314-315.  
La Segunda Obra de Gracia, p. 236.
- Half, Carlos—Significado de la Pascua, pp. 182-183.
- Hampton, Harold L.—La Puerta Cerrada, pp. 278-279.
- Hedley, Arthur—El Hombre y lo que Cree, pp. 13-14.
- Henry, Ralph D.—La Salida, p. 366.
- Huegel, Federico—La Oración Creadora, pp. 125-126.
- Ianni, M. L. de—Limpieza de Corazón, p. 117.
- Jones, C. Warren—Dios Llama a Sus Siervos, p. 247.
- Larkin, Darrel L.—La Tentación, pp. 149-150.
- López, Antonio—Vida sin Pecado, p. 135.
- Marroquín, H. T.—El Libro de Todas las Naciones, pp. 68-69.  
Gobierno y Disciplina en el Hogar Cristiano, pp. 122-123.
- Mathis, I. C.—Pasos Hacia la Santidad, (I) p. 26, (II) p. 37, (III) p. 58.

Mears, Neal F.—El Cesto de Aceite, p. 46.  
 Moulton, M. Kimber—El Significado del Bautismo con Agua, pp. 316-317.  
 Nease, O. J.—Obed-Edom, El Labriego Piadoso, p. 359.  
 Parrot, Leslie—¿Qué es la Santificación? p. 213.  
 Powers, Hardy C.—El Santificado y la Perspectiva del Tiempo, p. 374.  
 Purkiser, W. T.—El Poder de su Resurrección, pp. 204-205.  
 Quirós, Teodoro E.—Los Cedros del Líbano, p. 11.  
 ¿Qué Sigue? p. 343.  
 "Guerras y Rumores de Guerras" p. 378.  
 Rehfeldt, Remiss—La Oración y las Misiones, p. 280.  
 Rembao, Alberto—Cristo y Anticristo, p. 43.  
 Salazar, T. F.—Borre mi Nombre de la Lista, p. 142.  
 "Y Fue con El" p. 379.  
 Sein, Eucario M.—Aquella Roca no era Pedro, pp. 250-251.  
 Slote, J. Warren—Ponlo a mi Cuenta, p. 220.  
 Smith, Jannet—El Evangelismo y los Niños, pp. 24-25.  
 Sol, David J.—Mirando a Jesús, p. 309.  
 Soltero, F. H.—Egoísmo, p. 148.  
 Soltero, José Y.—Equilibrio, p. 12.  
 Soltero, Nettie W.—La Vida de Santidad, p. 62.  
 Taylor, Mendell—La Reforma—Rasgos Históricos, pp. 22-23.  
 True, Ira L.—Un Pentecostés Personal, p. 341.  
 Urquidí, Benjamín—Cómo Debe Andar el Cristiano, p. 333.  
 Walker, W. B.—Elegidos para la Santificación, p. 301.  
 Widmeyer, C. B.—La Iglesia en Privado, p. 27.  
 Wiley, H. Orton, El Desarrollo de una Conciencia Educativa, p. 325.  
 Williamson, G. B.—Auxilios para el Predicador, pp. 252-254.  
 Wiseman, Peter—El Maestro y el Carácter, p. 277.  
 Wordsworth, E. E.—Señales de la Regeneración Escritural, p. 330.  
 Wyman, E. G.—Cristo a la Puerta, pp. 356-357.  
 Yañez, Angela L. de—El Problema de las Diversiones, pp. 76-77.  
 Young, Samuel—¡No te Compadescas de Tí Mismo! p. 372.  
 Zamí, Juan José—Una Protección Garantizada, p. 151.  
 Zoroastro, María O. C. de—¿Cuesta..... Pero Vale! p. 171.

#### CATECISMO DE LA DOCTRINA CRISTIANA

Páginas—10, 42, 74, 106, 138, 170, 202, 234-235, 268, 300, 332, 364.

#### EDITORIALES

Astrcs en el Universo Espiritual—p. 147.  
 ¿Cuál es Nuestro Comportamiento en la Iglesia? pp. 355-356.  
 El Evangelio y los Milagros, pp. 339-340.  
 El Libro de los Libros, p. 67.  
 El Pastor de la Iglesia, pp. 291-292.  
 El Pecado Tiene la Culpa, pp. 259-260.  
 El Pentecostés en la Experiencia, p. 211.  
 El Poder de la Sangre de Cristo, pp. 323-324.  
 Experiencias Agradables, pp. 90-91.  
 Hacia la Organización de Obra Doméstica, p. 163.  
 Juventud, Divino Tesoro, p. 115.  
 La Cruzada Evangelística—Un Esfuerzo Unido, pp. 35-36.  
 La Reforma y Nosotros, pp. 19-20.  
 Las Escuelas de la Iglesia, pp. 179, 183.  
 Matrimonios Mixtos, pp. 51-52.  
 Mi Respuesta al Llamado del Papa, pp. 243-244.  
 Os Ha Nacido Hoy, p. 83.  
 ¿Qué es la Vida? p. 99.  
 ¿Quiénes se Hacen Protestantes? pp. 371-372.  
 ¡Señor, Dáanos más Laicos! pp. 3-4.  
 Sobre Asuntos Varios, pp. 307-308.  
 Una Mujer Piadosa, p. 227.  
 Un Fiel Mayordomo, p. 131.  
 Un Mensaje Culminante, p. 195.  
 Un Movimiento Laico, pp. 275-276.

#### GEMAS PARA MINISTROS

Páginas—2, 18, 34, 50, 66, 82, 98, 114, 130, 146, 178, 194, 210, 242, 258, 274, 290, 306, 322, 338, 354, 370.

#### ILUSTRACIONES

A Dios Nunca se le Olvida, p. 267.  
 ¿Asiste Usted a los Cultos? p. 126.  
 Caminos Misteriosos, p. 297.  
 Cómo Usar el Tabaco, p. 9.

¿Cui Bono? p. 363.  
 ¡Demasiado Tarde! p. 233.  
 Digno de Ser Salvo, p. 14.  
 El Amor Muchas Veces dice "No", p. 109.  
 El Contentamiento, p. 7.  
 El Corderito, p. 197.  
 El Ladrón y el Perro, p. 268.  
 El Señor Torrey se Convierte, p. 231.  
 El Valor del Alma, p. 281.  
 El Voto de la Enfermera, p. 6.  
 Exageración, p. 366.  
 Frutos de la Obediencia, p. 277.  
 Fuera de Peligro, p. 203.  
 Ingrediente de Valor Inapreciable, p. 299.  
 Judas, Mercader, p. 189.  
 La Biblia en el Naufragio, p. 45.  
 La Cabeza Contra el Corazón, p. 61.  
 La Pregunta, p. 78.  
 La Receta del Año, p. 8.  
 Las Promesas de Dios, p. 302.  
 La Única Joya, p. 118.  
 La Voz del Corazón, p. 4.  
 Llevaré a Dios Todo lo Bueno, p. 137.  
 Lo que Hace el Amor, p. 317.  
 ¿Los Codos o las Rodillas? p. 334.  
 Meditaciones, p. 78.  
 Necesito la Iglesia, p. 285.  
 No de Alejandro, p. 172.  
 Nunca Más, p. 222.  
 ¡Ojalá me lo Hubieran Dicho Antes! p. 62.  
 Otra Heredías, p. 299.  
 ¿Por qué Debemos Leer la Biblia? p. 54.  
 Proezas de la Memoria, p. 237.  
 Recordando Dos Navidades, p. 93.  
 Salvación, p. 357.  
 Tesoro Arrojado, p. 335.  
 Una Madre Inolvidable, p. 230.  
 Un Cuento de Pescador, p. 363.  
 Un Cuento Español, p. 105.  
 Un Nuevo José, p. 347.

#### MISCELANEOS

Acordaos de Vuestros Pastores, p. 342.  
 Asamblea Anual en Bolivia, p. 206.  
 Asamblea en el Distrito Sur de México, p. 189.  
 ¡Ay de Mí.....! p. 25.  
 Ayuda a las Mujeres, p. 167.  
 Babel Surge Otra Vez, p. 327.  
 Billy Sunday y su Biblia, p. 69.  
 Concilio Misionero en Guatemala, p. 137.  
 Con Dios en Mizpah, p. 212.  
 Conferencia Trimestral, p. 93.  
 Congregación en Ciudad Juárez, México, p. 105.  
 Congreso de Escuelas Dominicales en Argentina, p. 41.  
 Convención Femenil del Distrito Suroeste, p. 313.  
 Convención Juvenil del Distrito Nazareno de Guatemala, pp. 153, 159.  
 Cristianismo y Patriotismo, p. 331.  
 Cristo, el Pescador de Almas, pp. 156-157.  
 Cruzada Evangelística de Medio Siglo, pp. 216-217.  
 Cuando Miro la Cara de un Niño, p. 140.  
 ¿Cuánta Sal Hay en el Océano? p. 186.  
 Cuarta Asamblea en Nicaragua, p. 377.  
 Dedicación de la Iglesia de Belice, p. 117.  
 Delicias del Romanismo, p. 359.  
 Del Pecado Pero no en Pecado, p. 75.  
 Dios, el Santuario del Alma, p. 295.  
 Dios Obra en Forma Misteriosa, p. 212.  
 Dos Madres, p. 238.  
 Educación Pre-Escolar, p. 135.  
 El Arte de Leer la Biblia, p. 29.  
 El Domingo de Palmas, p. 187.  
 El Gran Idiota, p. 255.  
 El Hogar, p. 295.  
 El Mensaje de Resurrección Adquiere Fuerza, pp. 200-201.  
 El Nacimiento de Cristo—Tema Inagotable, pp. 88-89.  
 El Pastor, p. 362.  
 El Predicador y la Ética de la Iglesia, p. 340.  
 Entre California y Perú, p. 165.  
 Escuelas Nazarenas, La Esperanza del Futuro, pp. 184-185.  
 ¡Esposas de Pastor y Mujeres en General! p. 276.  
 Estadísticas del Campo Misionero, p. 345.

- Es Tiempo de Dejar que Obre Dios, p. 118.  
 ¡Felicidades! p. 188.  
 Gozándose en la Lectura de la Biblia, p. 264.  
 Hacia la Tierra de los Aguarunas, pp. 328-329.  
 Influencia del Culto Familiar, p. 231.  
 Informe del Concilio en Nicaragua, p. 137.  
 Instituto de Obreros, p. 169.  
 Jesús, Perdido y Hallado, pp. 293-299.  
 Jubilosas Conferencias, p. 376.  
 La Biblia Como Libro de Texto, p. 264.  
 La Biblia Vive, p. 73.  
 La Ciega que Volvió a Ver, p. 119.  
 La Creencia en Dios, p. 165.  
 La Finalidad del Pasado, p. 112.  
 La Iglesia en Benque Viejo, p. 119.  
 La Leyenda del Lirio, p. 208.  
 La Limpieza del Corazón, p. 160.  
 La Madre, pp. 226, 235.  
 La Pascua, p. 187.  
 La Vida Eterna Principia Aquí, p. 374.  
 Las Iglesias y los Laicos, p. 4.  
 Lo que Cuesta un Peso, p. 192.  
 Máximas, p. 343.  
 Metamorfosis Espiritual, p. 144.  
 Muchacho de Moción Perpetua, p. 283.  
 Nacimiento, p. 265.  
 Noticias del Distrito Argentino, p. 172.  
 Noticias del Distrito Texano, p. 360.  
 Nuestro Campo Misionero en Honduras Británica, pp. 120-121.  
 Nuestro Manual y la Entera Santificación, p. 267.  
 Nueva Misión en Cuba, p. 169.  
 Obra Nazarena en Perú, Sud América, pp. 360-361.  
 Octava Asamblea del Distrito Norte de México, p. 168.  
 ¡Oh Señor, Haznos Protestar Más! p. 350.  
 Oración para Hoy y para Mañana, p. 296.  
 Oro Puro, p. 333.  
 Padeciendo Injustamente, p. 381.  
 Palmas y Espinas, p. 190.  
 Para los Jóvenes Predicadores, p. 270.  
 Para los Superintendentes de la Escuela Dominical, pp. 40-41.  
 Pensamiento, p. 103.  
 Perdiendo la Oportunidad, p. 353.  
 Poder: Visible e Invisible, p. 302.  
 Por la Sierra del Sur de Nuevo León, p. 136.  
 Preparando Obreros Nacionales, p. 344.  
 ¿Qué es Religión? p. 213.  
 ¿Quién Tiene la Culpa? p. 139.  
 Quinta Asamblea del Distrito Texano, p. 297.  
 Reunión Juvenil de Zona, p. 313.  
 Rumbos Seguros, p. 75.  
 Sacrificio, pp. 344-345.  
 Saludos Desde el Océano Atlántico, p. 232.  
 Sansón, pp. 365-366.  
 Santificación y Santidad, pp. 108-109.  
 Sé Firme, p. 134.  
 Sentida Muerte en Perú, p. 110.  
 Si Yo Tuviere 17 Años, p. 221.  
 Sociedad de Jóvenes Nazarenos General, p. 162.  
 Sociedad Femenil Misionera General, p. 162.  
 Somos Inmortales, p. 325.  
 Temperatura Espiritual, p. 363.  
 Testimonio, p. 105.  
 Trabajo Nazareno en África, pp. 248-249.  
 Una Palabra de Aprecio, p. 43.  
 Un Corazón Humilde, p. 327.  
 Un Testimonio, p. 57.  
 Utilidades de la Embriaguez, p. 295.  
 Veinte Razones por las que Creo en la Biblia, p. 141.  
 Vigésima Asamblea Anual del Distrito Suroeste, p. 312.  
 Vigésima Tercera Asamblea del Distrito Nazareno en Guatemala, p. 152.
- Ballesteros, C. Erasmo—La Ingratitud, p. 351.  
 Balloch, J. R.—Navidad, p. 94.  
 Basurto, Carmen G.—Madre, p. 232.  
 ¿Qué Has Hecho de tu Hijo? p. 233.  
 Bolio, Antonio Médez—A las Madres, p. 229.  
 Camacho, José D.—El Amor, p. 287.  
 Castillo, Moisés E. del—Resignación, p. 367.  
 Coats, W. H.—Vaso de Alabastro, p. 319.  
 Colón, Alcínsina—Plegaria a mi Madre, p. 239.  
 Copiado—El Poema de las Cunas, p. 313.  
 Escultura Plástica, p. 127.  
 Lo que Dios ha Prometido, p. 161.  
 Ovejuela Perdida, p. 351.  
 Todo Prestado, p. 173.  
 Cruz, Sor Juana Inés de la—Ovejuela Perdida, p. 303.  
 Esparzo, Elías Guerrero—Solo en Dios Hay Paz, p. 367.  
 Falcón, Elida G.—Mayordomía, p. 134.  
 ¡Señor! p. 162.  
 Fernández, Abraham—Confía y Lucha, p. 47.  
 Semejante a Cristo, p. 157.  
 Figueroa, Loida—Plegaria, p. 111.  
 Flores, Evelina V. de—¡Cristo Resucitó! p. 194.  
 Frugoni, Emilio—A un Luchador, p. 287.  
 Garcés L., Rubén—¡Qué Alegría, Qué Placer! p. 82.  
 Tengo una Fiesta en el Alma, p. 95.  
 Giardelli, Oscar L.—Ofrenda de Navidad, p. 79.  
 Gómez, Patricio—Jardín de Santidad, p. 63.  
 La Higuera Estéril, p. 143.  
 Guillén, Rafael Moreno—Pastor Bueno, p. 271.  
 Landini, Flora Díaz—Precioso Salvador, p. 319.  
 Lerín, O. S. D. de—El Más Grande Regalo de Navidad, p. 95.  
 Marrero, José Espada—La Gran Comisión, p. 207.  
 Navidad, p. 94.  
 Martínez, Enrique González—De los Senderos Ocultos, p. 159.  
 Mateo—Historia de la Resurrección, p. 193.  
 Mendoza, Vicente—Con Motivo de Año Nuevo, p. 111.  
 Mergal, Angel M.—Villancico, p. 79.  
 Muñoz, E. P.—Un Año Más, p. 104.  
 Narro, Rosa Fe—¡Tú Vives! p. 47.  
 Naylor, E. C. de—En la Biblia, p. 69.  
 Nervo, Amado—Benedictus, p. 223.  
 Si una Espina me Hiere, p. 13.  
 Temple, p. 215.  
 Tienes a Dios, p. 47.  
 Ossorio, León—Madre, p. 239.  
 Palma, Ricardo—El Juicio de Cristo, p. 198.  
 P. C. D.—Domingo de Palmas, p. 191.  
 Porras P., A.—Jesús, p. 223.  
 Quirós V., Teodoro E.—El Heraldito de Santidad, p. 31.  
 ¡En Cambio! p. 130.  
 ¡Peregrino! p. 127.  
 ¿Qué es Vuestra Vida? p. 127.  
 Robleto, Adolfo—Estrofas para las Madres, p. 231.  
 Rodríguez Z., Francisco—Divina Inspiración, p. 63.  
 Rodríguez, Isabel G. V. de—La Noche Buena, p. 94.  
 Ruiz V., Agustín—Pasó, p. 247.  
 Solero, Narciso—Jesús Ante Pilato, p. 375.  
 Tollinchi, Francisco R.—A un Apóstata, p. 271.  
 Como el Hijo Pródigo, p. 159.  
 Como un Niño, p. 263.  
 Jesús, p. 157.  
 Las Siete Palabras, p. 174.  
 Por Mi Culpa, p. 74.  
 Quiero ser Bueno, p. 246.  
 Quisiera, p. 191.  
 Reclamo, p. 223.  
 Rendición, p. 271.  
 Toro, Jorge Montoya—El Amor en la Luz, p. 63.  
 Soneto a Cristo, p. 4.  
 Vázquez C., Pablo—No te Desesperes, p. 143.  
 Villa, Rosa María—Día de Gozo, p. 87.  
 Villasana, Ernesto M.—Martín Lutero, p. 32.

#### NOTAS Y COSAS

Páginas—14, 30, 72, 92, 110, 140, 188, 218, 265, 281, 296, 334.

#### POESIAS

- A. B. C.—Allá en un Portalito, p. 95.  
 Albores—La Dicha Está Dentro, p. 303.  
 Anaya E., Julia—Crucifixión, p. 175.  
 Plegaria, p. 232.  
 Arellano, María—Mi Flor en el Día de Madres, p. 233.

#### POR EL MUNDO DE LOS LIBROS

Páginas—7, 23, 39, 55, 103, 134, 166, 198, 230, 293, 310.

#### SECCION FEMENIL

Páginas—15, 31, 47, 63, 79, 95, 111, 127, 143, 159, 175, 191, 207, 223, 239, 255, 271, 287, 303, 319, 335, 351, 367.

#### VOX POPULI

Páginas—6, 38, 102, 150.